

Antes y después de un proceso de limpieza y restauración

[Fernando Zóbel, *Ornitóptero*, 1962. Óleo sobre lienzo. 114 x 146 cm.

Colección del Museo de Arte Abstracto Español, Cuenca, Fundación Juan March]

Las obras de Fernando Zóbel tienen superficies muy delicadas y frágiles, por lo que los procesos de limpieza han de ser muy cuidadosos y no siempre son posibles. En este caso, el equipo de restauración de la Fundación Juan March llevó a cabo la intervención descrita en este informe durante la segunda semana de diciembre de 2008, con el objetivo de devolver en lo posible a la obra objeto de la intervención, expuesta permanentemente al público desde 1966, la perfección y la limpieza de su superficie original.

ANTES: DESCRIPCIÓN DE LA OBRA Y DIAGNÓSTICO

Soporte

La obra está pintada sobre lienzo de lino con un bastidor de madera de pino.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

- Regular. La tela original tiene un desgarramiento antiguo, de gran tamaño, con forma de T y de unos 15 cm., que fue reforzado en el reverso con un gran parche adherido con cera (o cera-resina), ahora parcialmente desprendido en algunos puntos y que, por tanto, no refuerza bien la zona desgarrada. Los hilos del desgarramiento están revueltos y forman protuberancias e irregularidades en la superficie (Fig. 1).
- El cuadro presenta una intervención anterior, de 1984, de un restaurador para arreglar ese desgarramiento: el restaurador lo cerró con un parche y a continuación llevó a cabo un "reentelado flotante"; es decir, reforzó el reverso con tela de lino, adhiriéndola a la tela original únicamente en los bordes usando un adhesivo a base de cera-resina. La tela con la que se forró fue vuelta a firmar por Zóbel en 1984 (Fig. 2).

Capa pictórica

Se trata de óleo y preparación vista.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

- Regular. Tras cuarenta años de exposición pública, había suciedad superficial abundante (polvo adherido), manchas, huellas dactilares y adherencias múltiples sobre la superficie, además de desgastes, abrasiones y arañazos múltiples.
- Se identifica una zona con pérdidas y un repinte grueso y virado sobre la zona desgarrada, repinte que invade el original. La reintegración o repinte sobre la zona de desgarramiento (realizada por el restaurador o por el propio artista en 1984) es muy irregular; el color se ha oscurecido, el estuco se ha agrietado y sufrido pequeñas pérdidas, al carecer de soporte; el parche no se adhiere de forma regular y no refuerza las zonas desgarradas (Fig. 3).

Marco

Se trata de un marco original (es decir, decidido por el autor), de color negro y con forma de bandeja, muy grueso. Tiene también una moldura negra en L, posterior al marco original, clavada al bastidor.

DESPUÉS: TRATAMIENTO REALIZADO

Soporte

- Se han intervenido tanto la tela como el bastidor de la pieza. Se ha procedido a una limpieza por aspiración de la suciedad del reverso y de los cantos y a la eliminación de polvo y partículas depositados entre la tela y el bastidor.
- Para acceder al parche, se abrió una ventana en la tela de lino que forraba el envés de la tela y se levantó poco a poco el parche de cera-resina (Fig. 4). Con bisturí, se eliminaron en lo posible los restos de cera-resina que impregnaban la tela original. A continuación, se procedió a sanear la zona del desgarramiento, se recolocaron los hilos originales conservados (Fig. 5) y se aplicaron pequeños injertos de tela de lino en los huecos. Por el reverso, se reforzó toda la línea del desgarramiento con pequeñas piezas de hilos de lino con Beva Film, un adhesivo que se adhiere por calor (Fig. 6). Una vez terminado el proceso, se cerró la ventana de la segunda tela, también con hilos de lino con Beva Film (Fig. 7).

Capa Pictórica.

- Se efectuó una limpieza del polvo superficial con brochas suaves y con aspiración. La limpieza de la superficie se realizó con hisopos de algodón humedecidos con agua destilada, especialmente aplicados en los bordes (muy sucios y con numerosas huellas). Las obras de Zóbel tienen superficies muy delicadas y muy frágiles, por lo que los procesos de limpieza han de ser muy cuidadosos y no siempre son posibles. Se procedió a la eliminación con bisturí de repintes y estucos deteriorados, usando en algunos puntos etanol sobre el repinte, para su eliminación (Fig. 8).
- Las zonas en las que se había perdido pintura se rellenaron con un estuco de cola y yeso. La superficie se alisó y se reprodujo la textura con la punta del bisturí (Fig. 9). Las pérdidas estucadas se reintegraron con colores acrílicos Rembrandt aplicados a base de pequeños puntos (Fig. 10). Para el retoque de brillo en la zona del desgarramiento se aplicó barniz brillante acrílico de Lascaux.

Marco.

- El marco original se desmontó para restaurar la obra y se procedió también a su limpieza y al retoque de las pequeñas pérdidas que presentaba. Se consolidó también la estructura y se protegió el interior con fieltro para evitar rozaduras en los bordes del cuadro.
- Una vez montado el cuadro, ya restaurado en su marco, se colocó una trasera de protección con cartón de conservación en el reverso.

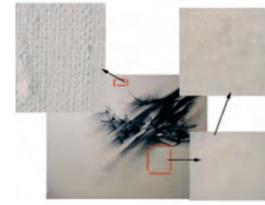


Fig. 1. Fernando Zóbel, *Ornitóptero*, 1962. Óleo sobre lienzo. 114 x 146 cm. Alteraciones: suciedad superficial, grietas, desgarramiento y deformaciones. Reintegración antigua (de 1984), ya deteriorada.



Fig. 2. Reverso de la obra: luz transmitida; se aprecia el parche que cubre el desgarramiento más grande, oculto por el reentelado flotante.



Fig. 3. La eliminación del repinte evidencia la necesidad de intervenir desde el reverso para reforzar la tela desgarrada.



Fig. 4. Bajo la segunda tela aparece el parche adherido con cera. La adherencia es irregular, hay bolsas, levantamientos y grumos.



Fig. 5. Detalle del desgarramiento y de la pérdida de soporte que motivaron la intervención.



Fig. 6. Refuerzo del desgarramiento con hilos de lino y Beva Film.



Fig. 7. Reverso de la obra después de la intervención.

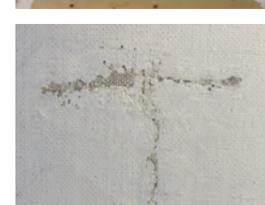


Fig. 8. Detalle del desgarramiento después de la colocación de injertos y del refuerzo del reverso.



Fig. 9. Estucado de las pérdidas en la zona del desgarramiento.

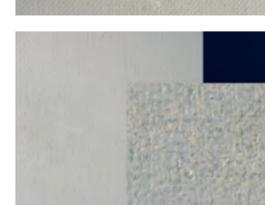


Fig. 10. Detalle (trama y textura) de la zona del desgarramiento después de la reintegración.

Antes y después de un proceso de limpieza y restauración

[Fernando Zóbel, *Transparente Rosa*, 1964. Óleo sobre lienzo. 38 x 48 cm. Colección particular]

Esta obra de Zóbel tiene una superficie muy empastada de óleo y una capa pictórica bastante gruesa, lo que responde a procedimientos de su obra más temprana. El óleo empastado de esta pieza es mucho más resistente y sólido que las delicadas veladuras de otras obras posteriores, por lo que se pudo abordar la limpieza con mayor seguridad, aunque cuidando siempre que la obra restaurada conserve su superficie homogénea. La intervención, un ejemplo de limpieza en superficies delicadas castigadas por la suciedad para recuperar el color original, se realizó a lo largo de la primera semana de febrero de 2009 por parte del equipo de restauración de la Fundación Juan March.

ANTES: DESCRIPCIÓN DE LA OBRA Y DIAGNÓSTICO

Soporte

Lienzo de lino y bastidor de madera de pino (Fig. 1).

ESTADO DE CONSERVACIÓN

- Bueno; no obstante, la obra presenta abundante suciedad en el reverso, con acumulación de partículas, polvo y otros restos entre la tela y el bastidor. Hay también leves deformaciones en la tela por defecto de tensión. El bastidor se encuentra muy sucio.

Capa pictórica

Óleo

ESTADO DE CONSERVACIÓN

- Bueno. Hay, empero, suciedad superficial muy abundante, y ésta está embebida (hay polvo adherido y contaminantes), lo que provoca un oscurecimiento general de la superficie de la pintura. Se aprecian también manchas, huellas dactilares y adherencias múltiples (Fig. 2), así como desgastes, abrasiones y arañazos múltiples en toda la superficie.

Marco

No es original del autor, sino posterior, y se encuentra en buen estado.

DESPUÉS: TRATAMIENTO REALIZADO

Soporte

- Se ha intervenido tanto en la tela como en el bastidor. Tras limpiar por aspiración la suciedad del reverso y de los cantos, se han eliminado también el polvo y las partículas depositadas entre la tela y el bastidor, que producen deformaciones en la tela.
- Las deformaciones se han eliminado mediante la corrección de la tensión. Al bastidor se le han aplicado hisopos humedecidos en agua para limpiarlo.

Capa Pictórica.

- Esta obra de Zóbel tiene una superficie muy empastada de óleo y una capa pictórica bastante gruesa, lo que responde a procedimientos de su obra más temprana.
- El óleo empastado de la pieza es mucho más resistente y sólido que el de las delicadas veladuras de otras obras posteriores del artista, por lo que se puede abordar la limpieza con mayor seguridad, aunque cuidando siempre de que quede una superficie homogénea (Fig. 3). En una 1ª limpieza se eliminó el polvo superficial con brochas suaves y por aspiración; en la 2ª, se aplicaron a toda la superficie hisopos de algodón humedecidos con agua destilada. La suciedad estaba tan embebida que fueron necesarias varias pasadas en cada zona para sacar a la luz los colores originales (Fig. 4).
- Se retocaron puntualmente con acuarelas Schmincke las pequeñas pérdidas, los desgastes y los arañazos (Fig. 5).

Marco.

- No fue necesario desmontar el marco para restaurar la obra, por su buen estado, y se procedió a una limpieza superficial del marco y a pequeños retoques.

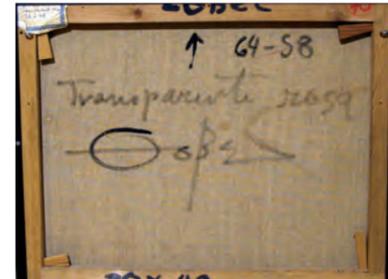


Fig. 1. Fernando Zóbel, *Rosa transparente* (1964), óleo sobre lienzo, 38 x 48 cm. Los reversos de los cuadros proporcionan mucha información; por ejemplo, Zóbel firmaba, fechaba y escribía el título de todas sus obras en el reverso.



Fig. 2. La suciedad superficial oculta, apagándola, la riqueza de los colores. La prueba de limpieza realizada en el ángulo superior derecho muestra el color real de la obra.



Fig. 3. La suciedad acumulada durante 25 años puede retirarse, en este caso, con hisopos humedecidos en agua destilada. La solidez de la capa de óleo, mucho más gruesa que en otras épocas de Zóbel, permite que la limpieza se haga en varias pasadas, hasta que los hisopos, al pasarlos por la superficie, quedan limpios.



Fig. 4. La evolución de la limpieza es lenta, dado el grosor de la capa de suciedad y la necesidad de ir igualando capas, pero el grosor de la capa de óleo y el barniz de protección facilitan el proceso.



Fig. 5. La suciedad distorsiona la percepción de la pintura: al final del proceso de limpieza se recuperan los colores originales.

Antes y después de un proceso de limpieza y restauración

[Fernando Zóbel, *Júcar X (La Piedra del Caballo)*, 1971. Óleo sobre lienzo, 191 x 241 cm.

Colección del Museo de Arte Abstracto Español, Cuenca, Fundación Juan March]

Muchas obras del Zóbel maduro presentan formas muy depuradas y complejas, a base de superposiciones de veladuras, de matices y texturas de gran sutilidad, y de la combinación de áreas brillantes, mates y satinadas obtenidas con técnicas variadas. Sus procesos de limpieza, necesarios en obras como ésta, expuestas permanentemente en espacios abiertos al público, han de ser muy cuidadosos y pueden variar según zonas en un mismo cuadro, porque se podría alterar el acabado de las veladuras, cambiar los matices o introducir brillos o saturaciones en zonas mates o satinadas: el objetivo es siempre el de respetar el original y recuperar en lo posible la perfección de las superficies. El equipo de restauración de la Fundación Juan March llevó a cabo esta intervención a lo largo de la segunda semana de diciembre de 2008.

ANTES: DESCRIPCIÓN DE LA OBRA Y DIAGNÓSTICO

Soporte

La obra está pintada sobre lienzo de lino y bastidor de madera de pino.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

- Bueno, aunque la obra presenta abundante suciedad en el reverso, con acumulación de partículas, polvo y otros restos entre la tela y el bastidor. También se aprecian deformaciones en la tela por defecto de tensión.

Capa pictórica

Se trata de óleo, grafito y preparación vista.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

- Entre bueno y regular. Hay abundante suciedad superficial (polvo adherido) en la superficie de la pintura, así como manchas, huellas dactilares y adherencias múltiples, especialmente en los bordes (Fig. 1). También son visibles una serie de desgastes, abrasiones y arañazos múltiples en toda la superficie. (Fig. 2).

Marco

La obra tiene una moldura blanca en L atornillada al bastidor, original de su autor. (Fig. 3).

DESPUÉS: TRATAMIENTO REALIZADO

Soporte

- Se ha intervenido tanto en la tela como en el bastidor.
- Se limpió por aspiración la suciedad del reverso y de los cantos de la obra, eliminando también el polvo y las partículas depositados entre la tela y el bastidor, que habían producido deformaciones en aquella.
- Las deformaciones se eliminan corrigiendo la tensión mediante las cuñas de madera del bastidor. Se aseguraron dichas cuñas al bastidor con un cordel de cáñamo, para evitar que se desprendieran y cayeran entre la tela y el bastidor.
- El uso prolongado de las cuñas para tensar el lienzo fue provocando, a lo largo de los años, una apertura de los ensambles del bastidor, de manera que en esas zonas la tela estaba hundida y deformada. Para evitar ese estado se nivelaron nivelamos esos huecos insertando pequeñas piezas de cartón pluma.

Capa Pictórica.

- Las obras de Zóbel tienen superficies muy delicadas y muy frágiles, con gran variedad de matices, leves veladuras y esfumados sutiles. Su producción de madurez presenta formas depuradas y procedimientos muy complejos a base de superposiciones de veladuras, matices y texturas de gran sutilidad y la combinación de áreas brillantes, mates y satinadas obtenidas con técnicas variadas. Los procesos de limpieza de estas pinturas han de ser muy cuidadosos y pueden variar por zonas en el mismo cuadro. A veces, ni siquiera es posible la limpieza, porque se podría alterar el acabado de las veladuras, cambiar los matices o introducir brillos o saturaciones en zonas mates o satinadas. El objetivo es respetar el original y recuperar la perfección de las superficies de Zóbel (Fig. 1).
- La limpieza se acomete por fases: con una 1ª limpieza se procede a la eliminación del polvo superficial con brochas suaves y aspiración; en una 2ª, parcial, se utilizaron gomas de borrar de diferentes durezas (blandas y semiblandas) para eliminar la suciedad en zonas delicadas de los fondos blancos del cuadro. Previamente se realizaron pruebas en todas las zonas para evitar una alteración de la textura de cada superficie. (Figs. 4 y 5).
- La 3ª limpieza, también parcial, limpió las superficies más brillantes y los fondos resistentes con hisopos de algodón humedecidos con agua destilada, interviniendo especialmente en los bordes, que estaban muy sucios y con numerosas huellas (Fig. 6).
- Por último, se retocaron puntualmente las pequeñas pérdidas y arañazos con colores acrílicos Rembrandt.

Marco.

- El marco original se desmontó para restaurar la obra, y se procedió también a su limpieza y al retoque de pequeñas pérdidas. Se consolidó la estructura y se protegió su interior con fieltro, para evitar rozaduras en los bordes del cuadro (Fig. 7).
- Una vez montado el cuadro ya restaurado en su marco, se le colocó en su cara posterior una trasera de protección con cartón de conservación (Fig. 8).



Fig. 1. Fernando Zóbel, *Júcar X (La Piedra del Caballo)*, 1971, óleo sobre lienzo, 191 x 241 cm, detalle: los matices de color, las veladuras y el aspecto algodonoso del acabado hacen la superficie muy vulnerable. La suciedad superficial oculta y apaga la riqueza de los matices. En estos casos, la limpieza es el proceso fundamental de la restauración.



Fig. 2. En las superficies blancas y con aspecto de perfectas, la suciedad, las manchas y las huellas de dedos son más evidentes y alteran profundamente el sentido de la obra.



Fig. 3. Los marcos y molduras sin protección son ocasión de roces y pérdidas en los bordes de la pintura.



Fig. 4. La limpieza de las superficies delicadas no siempre es posible. Se hacen pruebas con distintos instrumentos; en este caso, con gomas de borrar de diferentes grados de dureza.



Fig. 5. La limpieza de las superficies delicadas con gomas de borrar más blandas permite recuperar el color original sin cambiar la textura.

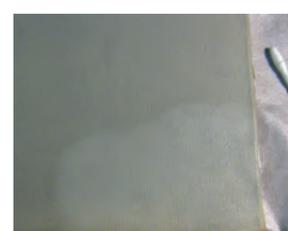


Fig. 6. En algunas zonas, la limpieza se puede mejorar, repasando la superficie con hisopos humedecidos en agua destilada.



Fig. 7. La pintura, una vez restaurada, se monta en el marco con el interior protegido, para evitar daños en los bordes del cuadro en el futuro.

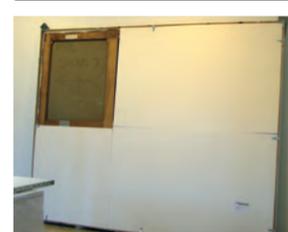


Fig. 8. El reverso de todos los cuadros restaurados queda protegido con traseras de cartón de conservación, para evitar la suciedad y la acción de los insectos.